

El maíz forrajero destaca por alcanzar elevadas producciones (60-80 toneladas de forraje por hectárea), por su alto valor nutritivo para el ganado vacuno y por su facilidad para ensilar. Estas son algunas de las razones que hacen aconsejable el empleo del maíz como recurso alimenticio para las explotaciones asturianas.

El maíz forrajero en Asturias

Los análisis de muestras de ensilados de maíz forrajero procedentes de explotaciones asturianas revelan que cerca del 50% de las mismas tienen un valor nutritivo incorrecto que se deriva, posiblemente, de la utilización de variedades de maíz de ciclo largo. La elección de este tipo de variedades da lugar a que, en el momento de la siega (septiembre-octubre), el grano no se encuentre en estado óptimo para su recolección y posterior ensilaje. Por ello se recomienda el uso de variedades de ciclo 200 ó 300.

En el nº 4 de "Tecnología Agraria" se describía el cultivo de este forraje, nos referiremos ahora a su recolección y conservación para ensilar.

Estados de desarrollo del maíz.

Una vez nacidas las plantas, en una primera fase que dura entre 45 y 60 días, van creciendo las hojas y el tallo y aparece el penacho en el extremo de éste. Se forman las mazorcas y se inicia una segunda fase: la de maduración del grano, que tiene

tres estados:

- **Grano lechoso:** Consistencia semilíquida. Al apretarlo sale un líquido viscoso, blanquecino y de sabor dulce.
- **Grano pastoso:** Consistencia harinosa. Si se aplasta con los dedos ya no sale líquido.
- **Grano vítreo:** Es firme y duro, conservando verdes el tallo y las hojas.

Finalmente, llega la madurez total con el marchitamiento y deshidratación de las partes verdes.

¿Cuándo se debe segar el maíz forrajero para ensilar?

Cuando la mayoría de las mazorcas alcancen un estado de grano intermedio entre pastoso y vítreo. En ese momento los maíces híbridos se encuentran en su máximo de cantidad y de calidad.

Además, en ese momento el contenido en materia seca de este forraje se sitúa en torno al 30%, óptimo para ensilar y con escurrido de efluente mínimo. Aunque gran parte de los azúcares del grano se hayan transformado en almidón, la planta entera conserva suficiente nivel de los mismos para garantizar una adecuada fermentación durante el proceso de ensilado.

¿Cómo ensilar el maíz forrajero?

Debe recolectarse con una cosechadora-picadora especial para maíz forrajero o de doble aptitud para hierba y maíz. Lo importante es lograr un picado muy fino y que la mayoría de los granos se rompan, para que su almidón se aproveche por el ganado de forma casi total.

La masa de forraje debe pisarse bien con el tractor, sin contaminarlo con tierra, cerrar bien el silo con lámina de plástico y terminar la labor en el menor tiempo posible. A diferencia de la hierba, consideramos innecesario el uso de aditivos.